



ADN CULÉ

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS

Tres son multitud

A mí, la que siempre me gustó fue Brigitte Bardot. Pero como siempre, me tuve que conformar viendo las viejas películas del mito de Saint Tropez y coexistir con las *sexsymbols* de mi generación, mucho más *prêt à porter* que las de nuestros padres, como también lo es nuestra ideología, comprada a plazos. Convertida en mito por culpa de un conductor pasado de *gin tonics*, un túnel mal iluminado y un pilar de cemento armado, meses antes de la tragedia la princesa Diana dijo una frase durante una lacrimógena entrevista que, sin ser ella consciente, ha logrado convertirse en un eslogan multitosos: «En un matrimonio, tres son multitud».

No, no me he confundido, y sé que este artículo es para el suplemento DXT y no para *Lecturas*. Pero parafraseando a la *princesa del pueblo*, la de verdad y no la de poliéster, esta Liga es un matrimonio entre el Barcelona y el Real Madrid, sin posibilidad de multi-

tudes llegadas a traición desde cualquier rincón de España. Un matrimonio mal avenido, pero un matrimonio al fin y al cabo, que son los que más duran ante el morbo que suscitan sus encuentros.

Me juego la poca credibilidad que me queda a que si hacemos una encuesta a los ciudadanos preguntando ¿a cuál prefiere de los dos cónyuges?, saldrá ganando el Barcelona, un mérito que es la suma de dos fuerzas en teoría opuestas: una, un juego que encandila; otra, Mourinho, un entrenador que está dejando la imagen del eterno rival por los suelos. Cuál de los dos asume el rol masculino o el femenino en la pareja va a gusto del lector, que siempre tiene la razón, como dicen los presidentes de fútbol cuando hablan de los socios.

Termina la primera fase de la Liga y las espadas siguen en alto. Quizás se esperaba más de Mourinho y un poco menos del Barça, pero tanto uno como el otro están aquí para contradecir la teoría de los cinéfilos de que segundas partes nunca fueron buenas. Una guerra de equipos, que se gustan y se aman, aunque la diferencia entre el uno y el otro es que uno se cree que es el más hermoso y el otro sabe que lo es.

Me parece que es hoy, o quizás fue ayer cuando el Barça jugó contra el Málaga. Pero en la que han bautizado *La mejor Liga del mundo*, no hay lugar para orgías ni siquiera para tríos. El Barça y el Madrid se quieren tanto que han logrado anular a cualquier posible amante jurándose fidelidad eterna.